

## EL CASTRO VETTON DEL BERROCALILLO (Plasencia)

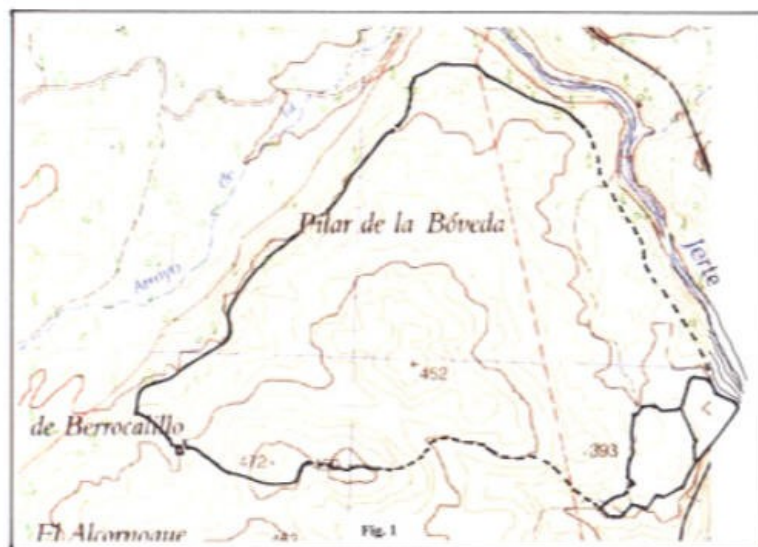
Por : J. Rio-Miranda Alcón y M<sup>a</sup>. G<sup>a</sup>. Iglesias Domínguez

### ANTECEDENTES

Hace algunos años nos mostraron un paraje denominado “Dehesa del Berrocalillo” en el término de Plasencia (Cáceres) y pudimos apreciar que nos encontrábamos ante un castro de grandes dimensiones. A partir de ese momento, en sucesivas visitas, hemos recopilado una serie de datos observados sobre el terreno. Lamentablemente no hemos podido manejar mucha información escrita de este castro, tan sólo un breve artículo<sup>[1]</sup> relacionado con uno de los dos recintos amurallados, así como algunas referencias de este poblado en trabajos sobre Lusitania prerromana.

### EMPLAZAMIENTO GEOGRÁFICO

El poblado del Berrocalillo, está situado en la margen izquierda del río Jerte, sobre un montículo que resalta en el conjunto del paisaje cortado por el curso del río, en el corte que forma las estribaciones de los Montes de Tras la Sierra, o Sierra de Valcorchero, con la Sierra del Merengue, siendo esta una zona con mucho afloramiento granítico que obliga al río Jerte a encajonarse. La situación geográfica del yacimiento, corresponde a las coordenadas U.T.M.: X 233981-W, Y 4437425-N correspondiente al meridiano de Greenwich. Hoja 598 I.G.M. Plasencia. (fig.1)



Desde ésta atalaya natural se domina por el norte la confluencia en el río Jerte de los arroyos de las Berrozas y de Oliva de Plasencia. Por el oeste la Ribera de los Palacios, por el sur la sierra de Merengue o de los Pilares, y por el este la ciudad de Plasencia. La geomorfología de estos valles corresponde a una de las tres fosas de depresión tectónica, rellenas de sedimentos de la Era Terciaria, cuyos períodos concretos corresponden al Mioceno y Plioceno. Estas depresiones se colmatan fundamentalmente, de arcillas, arcosas (areniscas) margas y arenas no cementadas.

La abundancia de tierras de cultivo, en la margen izquierda del río Jerte ha sido uno de los factores para proceder a la ubicación de éste asentamiento, aunque no pretendemos que este factor sea determinante.

## CONFIGURACIÓN TOPOGRÁFICA

Por sus características podríamos clasificar este yacimiento como poblamiento de cerro, próximo a un río y con un emplazamiento relativamente elevado, con grandes posibilidades para la construcción de defensas. La configuración de éste *oppida*, viene determinado por el recorrido del río Jerte, lo que da a este asentamiento unas características inmejorables de un dominio del entorno que le rodea.

La altitud máxima del castro del Berrocalillo, se encuentra entre los 472 y los 350 mts. en su zona más baja, en relación al curso del río que tiene una cota mínima aproximada de 280 mts a su paso por el sector norte del Castro. (fig. 2)

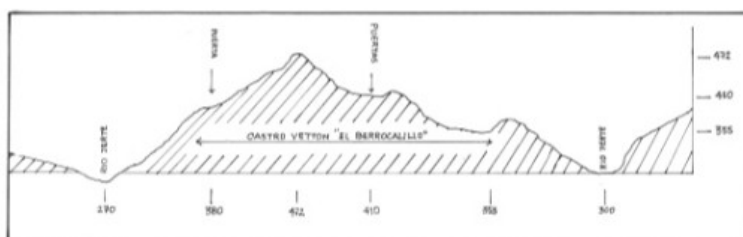


Fig. 2

## CARACTERÍSTICAS URBANÍSTICAS DEL CASTRO

No podemos hablar de una uniformidad en cuanto a la concepción de los castros, es necesario delimitar el significado de lo que hoy entendemos por castro “...se entiende por castro desde un punto de vista tipológico y o cultural, diferenciándolo de otros tipos de poblado, como el *oppidum* que se considera característico de la cultura ibérica o de los *oppida* o ciudades tartesio-turdetanas ...” (Almagro Gorbea, 1994 pp. 14-15; Ruiz y Molinos, 1992, pp.113s.; Moret. 1992) Castro “...es una palabra que procede de *castrum*, aunque en latín se empleara *castellum*...” (Almagro Gorbea,; Albertos, 1975: 63-66; Pereira, 1982) El Diccionario de la Real Academia Española, define como castro a pequeñas poblaciones fortificadas en lugares altos y de fácil defensa. Del latín *castrum* ciudad céltica situada en una cima rocosa, amurallada y con diversas viviendas de planta circular o elíptica.

En el Castro del Berrocalillo, en pleno sustrato de la segunda edad del Hierro, se producen dos fases de poblamiento. Una primera manifestación urbana, que ocupó la zona sureste junto al río Jerte, en parte menos pronunciada existe una de las tres puertas, y que daría acceso al río.

Durante los siglos IV y III, fue un período de rápida expansión de la sociedad Vettona. Es a partir de este período de tiempo (siglo II), cuando en el Berrocalillo se produce una segunda etapa en la vida del poblado, produciéndose un abandono de las fortificación inferior, por una ocupación de las partes más altas que determina la construcción de una nueva muralla con una longitud de 6 km. aproximadamente. También durante esta etapa se producen momentos de gran inestabilidad que termina con la posterior dominación romana y el abandono progresivo de este tipo de asentamientos.

### Primer recinto amurallado

El primer poblamiento del “Berrocalillo” se asentó en la zona sureste junto al río, muy próximo a la línea férrea de Plasencia a Astorga. Este primer recinto se encuentra en la zona más baja de este sector, oscilando las cotas entre los 372 mts y los 357 mts. Este poblado se encuentra dividido en dos recintos separados entre sí por un muro de 2,5 mts de grosor y 100m. de largo, el

perímetro exterior del recinto alcanza una longitud de 1.236 mts, siendo el grueso de las murallas entre los 3,5 y los 5 mts de ancho.

La particularidad que tiene la muralla en este primer recinto es que al tratarse de una zona prácticamente llana y con pocos accidentes han permitido construir largos lienzos rectilíneos solo formando ángulos para ir adaptándose a las irregularidades del terreno, siendo en éste sector del Berrocalillo la zona menos accidentada. Hemos observado en este recinto dos puertas: una se encuentra orientada al noreste con un pasillo de 10 mts. y con una ancho de 2, 80 mts, esta puerta estuvo flanqueada por un torreón triangular de 10 x 8 mts. y otra al sureste del recinto cuyo vano es de 2,50 mts de ancho esta puerta permitiría el acceso directo al río.

Apenas se aprecian estructuras que nos permitan suponer el urbanismo del poblado, si se aprecian restos de muros de menor grosor entre medio y un metro; por tratarse de una de las zonas más llanas tenemos constancia de la recogida y acumulación de piedras por toda la finca, para una mayor superficie de hierba y por tanto un mejor rendimiento ganadero.

Podemos afirmar que entre las actividades económicas de las comunidades de ámbito céltico, responden a una continuidad de los esquemas de vida generalizados por sus predecesores inmediatos del Bronce Final y el inicio del Hierro. Uno de los rasgos comunes de estos asentamientos entre los vettones, fue sin duda la pobreza, circunstancia referenciada en los autores antiguos, Estrabón en su libro III, se expresa en parecidos términos “... *en la mayor parte de Iberia se habita con dificultad, pues la ocupan montes, bosques y llanuras de tierra resacas y se encuentra deficiente regada por lo general. La región que mira al norte es fría en extremo y además muy dura y próxima al Océano; la occidental está incomunicada de las otras, de suerte que la vida de sus habitantes es por demás mísera...*”.

La mayoría de los datos que cita Estrabón no se ajustaba a la realidad en su justa medida, debido a los intereses de los cronistas quienes con cuidada negligencia de las circunstancias históricas, describían el paisaje humano y físico conforme a los objetivos políticos, ideológicos y económicos.

Los hallazgos cerámicos del primer recinto, estudiado en el artículo de Martín Bravo, son fragmentos todos ellos fabricados a torno, de pastas anaranjadas-amarronadas, con abundante desgrasante lo que les confiere una textura grosera. Otros hallazgos metálicos se encuentran depositados en el Museo Provincial de Cáceres compuesto por herramientas como: piquetas, pequeños picos, y azadas, utensilios más propios de labores agrícolas que de albañiles. Otros elementos conservados en este lote, son adornos utilizados para la sujeción de la vestimenta entre las que se encuentran: una placa de cinturón y fíbulas simétricas en bronce.

La existencia de lingotes de bronce (de dimensiones reducidas, entre 5 y 10 cms.) en este poblado al igual que en la mayoría de los poblados coetáneos, nos hace pensar que en los poblados se elaboraban la mayoría de los objetos de uso más común entre la ciudadanía, al igual que los lingotes de plata (como son en el caso de este poblado, también muy pequeños), no obstante el comercio de productos manufacturados procedentes de otros lugares fue considerable, como así ha quedado constatado en todos los hallazgos en este y otros poblados y dentro de este período histórico.

Pocas han sido las joyas que se han documentado de este recinto, tan sólo un fragmento de cadena en plata, compuesta por 4 eslabones, así como dos fragmentos de lingote del mismo material, de forma irregular.<sup>[2]</sup>

Entre otras referencias antiguas que nos hablan de la sociedad vettona, nos citan de un elevado desarrollo artístico en la confección de joyas, pero en el caso que nos ocupa deseamos resaltar otras características más generales, como las que cita *Rufo Festo Avieno* poeta del siglo IV, que su obra, nos habla de otro tipo de riqueza entre los vettones, como la pecuaria, la producción de carnes, leches (y todos los derivados lácteos, quesos, etc.) formaron parte de la dieta de los habitantes del poblado, fue patente por tanto, que vettones y lusitanos fueron poblaciones principalmente dedicadas a la ganadería, no quiere ello decir que la agricultura no lo fuese, todo lo contrario, la ubicación de estos poblados en zonas, nos ha demostrado en numerosos casos de hábitat de este periodo, donde en la mayoría de los casos siempre están rodeados en su parte más baja de terrenos prácticamente llanos y fértiles, donde poder cultivar todo tipo de cereales y otros productos complementados siempre, por las cercanía a manantiales o cauces de arroyos o ríos.

### **Segundo recinto amurallado**

Como hemos dicho anteriormente el segundo recinto amurallado se encuentra a poca distancia del primero, siendo éste mucho más amplio, y que fue adoptado como consecuencia a las primeras noticias bélicas que les irían llegando y que les hizo pensar que situados en zonas más elevadas les permitiría una mejor resistencia al poder demoleedor de Roma.

Nos encontramos con este recinto amurallado en un lugar más abrupto que el anterior, sobre todo en el lado sur donde el terreno está formado de grandes conglomerados graníticos, que imposibilita todo establecimiento humano. Por esta razón las viviendas se extienden principalmente por las laderas y llanos que se encuentran en la zona norte resguardado por un complejo rocoso más alto, esta zona es más propicio para albergar viviendas y espacios para el ganado, y que en estos espacios debieron de utilizarse para la siembra de cereales y el pastos del ganado. El agua en toda la zona es abundante, constatando la existencia de más de cinco manantiales que manan durante todo el año.

Las viviendas son construcciones de diversa forma que no guardan ningún orden, algunas se adaptaron al amparo de la muralla, y otras se distribuyen por todo el recinto principalmente por el norte. No hemos constatado ningún barrio o conjunto de viviendas, sino que se encuentran distanciadas entre sí, creemos que se distribuirían según las necesidades de cada familia, ya que reservarían una extensión de terreno mínima para en caso de asedio disponer de espacio para siembra o para poder controlar el ganado.

Las estructuras de algunas viviendas tienen unas dimensiones entre 25 y 90 m<sup>2</sup> de planta rectangular, circulares, y muchas de ellas acondicionadas aprovechando las rocas. En el sector sureste todas las casas se encuentran individualizadas, dejando entre ellas espacios exentos que formarían calles irregulares, curiosamente entre algunas de ellas, se aprecian vacíos de tierras que puede tratarse de zanjas de drenaje a medida que avanza la Edad del Hierro. Estos castros que los romanos llamaron *oppida*, encierran grandes extensiones de terreno, como en el caso del Berrocalillo es de 55 has aproximadamente. Comparando las dimensiones de otros yacimientos similares a éste su población y en base a los restos de viviendas esparcidas por todo el poblado, calculamos una población que pudiera llegar hasta los 700 habitantes.

### **Murallas**

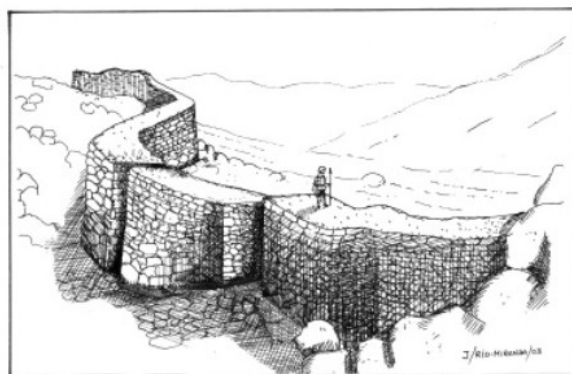
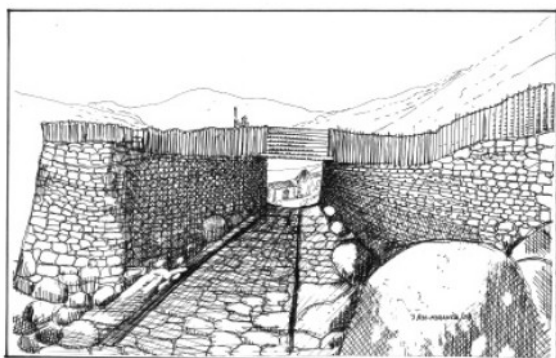
Las murallas, en ocasiones de aspecto impresionante, aprovechan como material de construcción el que les ofrece el medio en que se ubican. En el caso del Berrocalillo, unas veces se trata de mampostería en seco y en otras de auténticos bloques ciclópeos. Las dimensiones de la

muralla siempre y cuando se considerasen amurallado todo su perímetro y enlazando con los primeros recintos oscilarían aproximadamente hasta los 6.000 mts. de longitud.

La anchura de la muralla varía entre los 3 metros y los 6,85 en la puerta suroeste., en algunos sectores del poblado se aprecia gran acumulación de piedras. No conocemos la altura de las murallas, que en algunos lugares alcanza una altura de entre los 6 y 8 metros, con lienzos tanto verticales como inclinados, ataludados, en algunos tramos, el muro no sería muy alto ya que se complementarían con empalizadas. El sistema de construcción parece haber sido a base de un paramento exterior y otro interior y la zona intermedia simplemente rellena de piedra más pequeña.

### Entradas al recinto

1.- La primera de estas puertas se encuentra en la zona noroeste, la construcción de esta entrada tiene mejor técnica constructiva que el resto de las puertas. Está situada en la cota 380. El ancho de la puerta es de 2,5 mts. y su entrada o pasillo se conserva empedrado en una longitud superior a los 25 mts, en este punto la muralla tiene una anchura de 3,5 mts No hemos observado acumulación de piedras en el otro lado, podría tratarse de un único torreón. (fi.3) ningún resto de torreones aunque en la parte occidental de la puerta hay una gran acumulación de escombros pétreos.



2.- Una segunda entrada se encuentra a pocos mts. de la anterior, algo más al norte que la primera, en esta zona la acumulación de piedras es importante y nos hace suponer que este sector de la muralla tuviera una altura considerable al encontrarse en un pequeño llano, la anchura del espacio de la puerta es de 2,50 mts de ancho.

3.- A 475 mts. de la puerta principal y que corresponde a la cota 380 mts. se encuentran dos puertas separadas entre si a la distancia de 12, 60 mts, una de ella totalmente empedrada, ambas puertas dan a un suave camino que asciende desde el vallecillo al pie del poblado cuota 410-400 mts. estas puertas se localizan en una vaguada natural entre dos moles rocosas, en esta zona es

donde mejor conservada se encuentra la muralla con un grosor de 5 mts. en una puerta y de 6,85 mts de ancho al lado de la puerta situada al sur de la anterior, la luz de ambas puertas de 2,50 mts. Por la otra vertiente la de acceso al interior del poblado es algo más pronunciada, aunque el camino que en algunos tramos conserva el enlosado, va zigzagueando hacia la parte baja del recinto, llegando a variar entre la cota de la entrada con dos puertas, hasta el final del camino en 50 mts. de desnivel.(fig 4)

4.- Una cuarta entrada se encuentra al norte del poblado en la confluencia del arroyo de la Fábrica, por donde se accede a la cota de los 350 mts. Por esta zona se accede a los llanos del Pajero y al vado de Las Palomas. Esta puerta se conserva muy deteriorada, sus características son similares a la puerta segunda tiene un ancho de 2,80 mts. la anchura de la muralla en éste tramo oscila entre los 3,5 mts. y 4,5 mts.

### **Viviendas**

Una vez franqueada las puertas nos encontramos con construcciones de viviendas aprovechando todos los llanos. Unas son de tipo cuadrada, rectangular y la mayoría de tipo circular, algunas aprovechan los salientes rocosos que por doquier afloran y nos atreveríamos a señalar que existen más de 150 viviendas. Pocas son las que se encuentran juntas, generalmente estas viviendas están muy separadas unas de otras. No se han observado construcciones en las partes altas de la zona, tan sólo algunas paredes junto a las murallas que posiblemente tuvieran algo que ver con la vigilancia del poblado.

### **Hallazgos**

Muchos han sido los restos observados en superficie, principalmente pétreos, cerámicos, metálicos, etc. Los hallazgos cerámicos lo forman rústicas vasijas hechas a mano con mucho desgrasante cuarcítico. Algunos de estos fragmentos corresponden a vasijas de cocina, por lo negruzco de sus bases quemados por el fuego; otros fragmentos pertenecen a grandes vasijas para el almacenamiento de grano. Hay fragmentos cerámicos que presentan por debajo del borde, un cordón adherido con decoración hecha con la yema de los dedos; en otros casos se trata de incisiones realizadas con punzones. También hay fragmentos de la parte estrecha de una vasija de borde cerrado, con decoración de una incisión central y otras oblicuas hacia la central, en forma de las hojas de pino.

Hace años tuvimos la oportunidad de examinar en Plasencia dos colecciones privadas, cuyos objetos fueron expoliados del poblado del Berrocalillo, y del que ofrecemos los siguientes datos al no disponer de fotografía: de una de ellas lo componían 4 monedas de bronce del tipo ibérico, de la serie del caballo y un denario de plata también de la serie del caballo con lanza. La segunda colección de más calidad lo componían los siguientes materiales: dos espadas de antenas (de las que pudimos sacar un boceto); dos fíbulas, una de resorte bilateral a falta de la aguja, y la otra del tipo anular, rota la aguja aunque se conserva la parte fragmentada que pudimos clasificar como del tipo Argente 6B<sup>[4]</sup> por el dibujo que tomamos en 1982; y un lote de monedas entre las que se encuentran algunos denarios de plata, de entre ellos pudimos identificar uno por la característica particular del peinado en rizos en gancho de la cabeza y que correspondería a la ceca de Bolskan, denario de la serie de Palenzuela<sup>[4]</sup>, fechable entre finales del siglo II y el I a.C.(fig. 5)

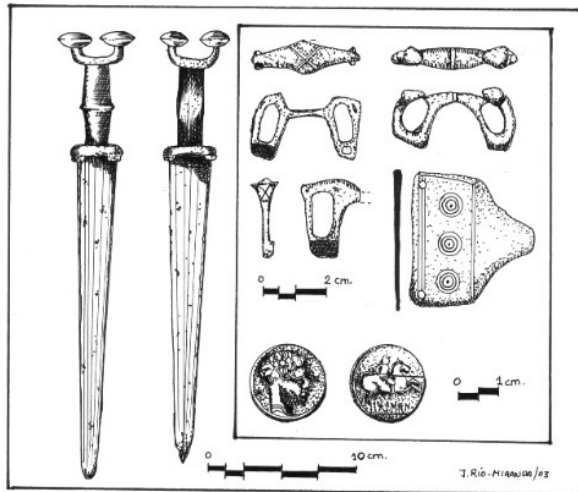


Fig. 5

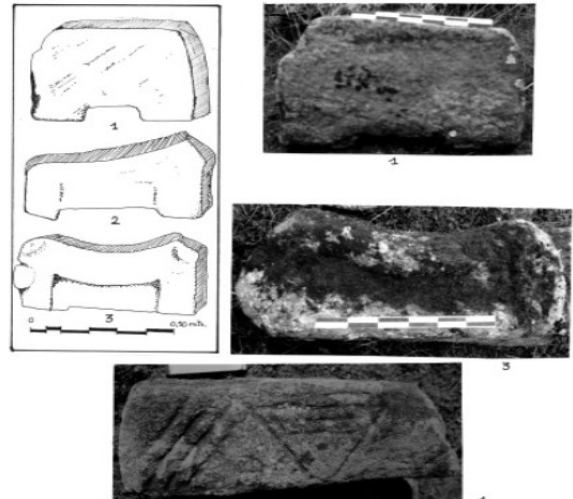


Fig. 6

Desde los años 1980 hasta hoy hemos recorrido en diversas ocasiones los terrenos donde se ubica el poblado del Berrocalillo, y cada vez nos llevamos la sorpresa de descubrir algún elemento decorativo especialmente pétreo entre los que destacamos los siguientes:

### FIGURAS ANTROPOMORFAS VERRACOS (Inéditas)

Figuras antropomórficas de pequeñas dimensiones y de estilo esquemático, de los tres ejemplares descubiertos, que clasificamos según un reciente estudio<sup>[5]</sup> de Jesús R. Álvarez-Sanchís sobre la morfología de estas esculturas dentro del contexto cultural de los vettones. (fig.6). Como complemento a este trabajo sobre las figuras antropomorfas, ver la publicación n° 13, 2003 de nuestra Revista Cultural.<sup>[6]</sup>

El primer verraco de pizarra de color gris oscuro, es el más esquemático de los tres ejemplares, sus dimensiones son las siguientes: largo total 57 cms. y 40 cms. de altura, el grueso de la figura es de 10 cms. Apenas presenta rasgos morfológicos, en la parte inferior un hueco representando el vientre y las extremidades, con un hueco de 20,5 cms. el ancho de las patas 18 cms. Dentro de la clasificación de Álvarez Sanchís, correspondería al tipo 3, comparándolo con el n° 18 de esta serie, ya que es el más parecido, este paralelo corresponde al Castro de San Esteban, en Muelas del Pan (Zamora). (Fig.6.1)

El segundo verraco de granito, sin apenas rasgos morfológicos, siendo sus características similares al anterior, sin detalles en la cabeza o en la parte trasera. Un pequeño resalte en uno de sus lados lo identifica con el morro. Las dimensiones son el largo total, tomado por la parte inferior, de 63 cms. y 47 cms. de altura. El ancho de la escultura es de 10 cms.. Dentro de esta clasificación correspondería incluirlo también en el tipo 3, n° 18. (fig.6.2)

El tercer verraco de granito, siendo el único de los tres ejemplares que más rasgos marcados tiene, aunque entre el vientre y el suelo la piedra no está rebajada. El lomo redondeado se encuentra formando comba, desde la cabeza hasta su parte trasera, donde se identifican las turmas. No hemos encontrado un paralelo ni tan siquiera parecido, por lo que omitimos adjudicarle una clasificación que nos resultaría insegura, aunque por el estilo no se aparta demasiado de los verracos anteriores. Las dimensiones de esta figura son las siguientes: largo total 62 cms, altura por la parte delantera de 38 cms., altura trasera de 32 cms., ancho en el lomo de 42 cms. y en las patas de 38 cms. (Fig.6.3)

En cuanto a los hallazgos de los molinos de manos, queremos destacar que hemos contado algo más de 100, algunos enteros, otros fragmentados, etc. Los tamaños son muy variados, oscilando entre los 35 cms. hasta los 50 cms. de diámetro. la mayoría de ellos se encuentran entre los restos de las viviendas o muy próximos. Junto a una vivienda se localizó un fragmento de granito de 52 cms. de largo 25 cms. de ancho y 20 cms. de alto, con unas líneas rebajadas en la pieza en formas rectilíneas según dibujo. (fig. 6.4).

- [1] Martín Bravo, A. M<sup>a</sup>. 1998. “El Berrocalillo” Los orígenes de la Lusitania. pp.135-138. Cáceres.
- [2] Martín Bravo, A, M<sup>a</sup>. 1998. “El Berrocalillo” Los orígenes de la Lusitania. p.138. Cáceres.
- [3] Argente Oliver, J.L. 1994. Las fíbulas de la Edad del Hierro, en la meseta Oriental. Valoración, tipología, cronología y cultural. Excavaciones Arqueológicas en España, nº 168. Ministerio de Cultura. Madrid.
- [4] Villalonga, Leandro. 1979. Numismática antigua de Hispania. nº 487, p.169. Barcelona.
- [5] Álvarez Sanchís, Jesús R. 1999. Los Vettonos “Los verracos”, p.251, fig. 100-102. Real Academia de la Historia. Madrid
- [6] Rio-Miranda Alcón, J.- Iglesias Domínguez, M<sup>a</sup> G<sup>a</sup>. 2003. “Hallazgo de un nuevo verraco en el termino de Ahigal”, nº 13, pp.4-7. Cáceres.